ADA NEGRI

BIODATA	<p>Ada Negri (1870-1945) es una de las autoras italianas más importantes del periodo a caballo entre los siglos XIX y XX. Inicia su carrera como poeta en 1892 con un volumen titulado <i>Fatalità</i> y más tarde también empieza a escribir narrativa, fundamentalmente relatos, que publica primero en revistas y luego en volumen. A lo largo de su vida colabora con periódicos y revistas influyentes. En paralelo con su carrera como escritora, Ada Negri se va a dedicar a la enseñanza y será también una importante activista a favor de los grupos más desfavorecidos. Las temáticas más importantes que atraviesan toda su producción son la pobreza, la marginación, el sufrimiento, así como el protagonismo absoluto de mujeres, frecuentemente mujeres humildes oprimidas por la sociedad.</p> <p>Su obra en prosa está compuesta por <i>Le solitarie</i> (1917), <i>Orazioni</i> (1918), <i>Stella mattutina</i> (1921), <i>Finestre alte</i> (1923), <i>Le strade</i> (1926), <i>Sorelle</i> (1928), <i>Di giorno in giorno</i> (1932), <i>Erba sul sagrato</i> (1939) y <i>Oltre. Prose e novelle</i> (1946).</p>
TÍTULO	<i>Sorelle: ritratti di donne</i>
DATOS TÉCNICOS	Negri, Ada (1944). <i>Sorelle: ritratti di donne</i> . Milán: Mondadori. 278 páginas, sin ISBN.
PALABRAS CLAVE	Ada Negri, identidad fracturada, <i>Sorelle</i> , autobiografía, modelos femeninos.
ARGUMENTO	<p>En el volumen <i>Sorelle</i> (1928), considerado casi como un diario autobiográfico, aparecen referidos en primera persona fragmentos dispersos de la vida de la escritora a partir de lo narrado en la novela autobiográfica <i>Stella mattutina</i> (1921), es decir, desde que en 1887 empieza a trabajar como maestra hasta el momento de la publicación del volumen a los cincuenta y ocho años.</p> <p>Se trata de veintiún relatos en los que la figura femenina está en el centro y se analiza desde distintos puntos de vista. En estas narraciones Negri muestra su personal interés por mujeres que realmente han existido y que han llevado vidas anónimas: mujeres de las que no se ha sabido nunca nada porque han tenido que guardar silencio siempre y, por tanto, no han podido expresar lo que sienten, lo que sufren, lo que desean. En todas estas mujeres Negri se refleja, por tanto, también se narra a través de ellas, como si se viera en un espejo. En todas ellas se ha reconocido, ha intuido que ella también es así, por lo que le ayudan a construir su propia identidad femenina que se muestra muy frágil, siempre en permanente equilibrio. Para Ada Negri se trata también de establecer nuevos modelos femeninos sobre los que construir su identidad a través de personajes como la Cacciatora, Ilaria, Francesca o Maddalena.</p>
RESEÑA	<p>En el volumen de relatos <i>Sorelle</i> (1928) Ada Negri presenta figuras femeninas que han pasado por su vida y con las que comparte aspectos importantes de su personalidad. A lo largo de toda su narrativa, Ada Negri trata de encontrarse a sí misma, de buscar cuál es su identidad en un momento, a caballo entre los siglos XIX y XX, de grandes cambios sociales y políticos que repercuten sobre la condición de la mujer y la instan, más que en épocas anteriores, a cuestionarse quién es, cómo quiere ser, cómo permiten que sea. Negri lo lleva a cabo a través de una escritura que, si bien no se puede calificar de autobiografía pura, sí que evidencia huellas autobiográficas muy marcadas. Al analizar algunos de los relatos incluidos en <i>Sorelle</i> -fundamentalmente “La Cacciatora”, “Signora con bambina”, “La donna scomarsa”, “Una lettera”, “Quando Ilaria danzò sotto la luna” y “Cinematografo”- hemos podido ver cómo Ada Negri percibe su identidad como algo no unitario, fijo, definitivo; por eso, en muchas ocasiones siente su yo profundamente dividido y en sus relatos aparece una confrontación entre el yo y la otra como partes intrínsecas de esa identidad frágil que es la de la mujer. Tanto a nivel personal como en el espejo de otras mujeres, Ada Negri evidencia una insatisfacción, un sufrimiento por un destino, el femenino, al que, por ahora, no encuentra un remedio, pero sí un alivio: las mujeres deberían abrir su corazón a esas hermanas que sufren como ellas, deberían confesarles sus deseos más ocultos, su aspiración a una vida mejor, más digna y donde el amor tenga un espacio privilegiado. En sus relatos la autora hace precisamente eso: compartir vicisitudes con otras mujeres y convertirse en el altavoz de esas vidas, individuales, privadas, sí, pero también colectivas.</p>